

MÉTODO DE ESTUDIO

Explicación breve

Un método es como un camino que se sigue para alcanzar una meta. Si nosotros queremos aprender algo, necesitamos un método que nos permita realizar ese aprendizaje de manera eficaz (conseguimos el objetivo) y rentable (el esfuerzo exigido es proporcional a los resultados obtenidos).

Como el estudio es una actividad mental, es preciso contar con unas técnicas de trabajo intelectual que nos faciliten la labor, teniendo en cuenta que los contenidos que queremos aprender son variados y, por tanto, el método para estudiar también puede reclamar estrategias distintas, ajustadas a la naturaleza de la materia en la que trabajemos o el tipo de evaluación al que nos van a someter.

Es muy frecuente que los alumnos sólo utilicen la técnica de la memorización, pero esto no es recomendable, sobre todo por la creciente exigencia del aprendizaje conforme vamos subiendo de curso (y por tanto, aumentando la dificultad de las asignaturas). Concretamente, usar sólo el memorismo supone los siguientes inconvenientes:

- Apenas exige esfuerzo intelectual, por lo que es la manera de estudiar que menos ayuda a aprender.
- Es mecánico, por lo que permite memorizar algo aunque no se haya entendido.
- Es pasivo, lo que facilita la distracción y el aburrimiento.
- No es rentable: El tiempo requerido es demasiado para lo poco que se retienen los contenidos.
- No es útil cuando hay mucha materia que estudiar.

Globalmente podemos hablar de dos grandes grupos de técnicas, a saber:

- Método de estudio para asignaturas con **predominancia de hechos y conceptos** (como Ciencias Naturales, Geografía, Historia, Historia de la Música, Literatura, Filosofía y todas las consideradas asignaturas de “empollar”)
- Método de estudio para asignaturas con **predominancia de procedimientos** (como Matemáticas, Física, Química, Tecnología, Plástica, Educación Física)

Algunas materias, como las lingüísticas, por ejemplo, exigen una combinación de los dos tipos anteriores.

Antes de indicar las técnicas concretas que tiene cada método, conviene recordar que la puesta en práctica de estas estrategias debe iniciarse conforme el alumno tenga la madurez intelectual para ello. Es un error mantener un método inadecuado “porque todavía me permite obtener buenos resultados”. El estudio es un hábito, por lo tanto requiere un periodo de instauración y de entrenamiento para poder ponerlo en práctica con efectividad desde los inicios de la ESO.

Los métodos que se exponen a continuación son completos. Según la materia, es posible que se pueda omitir o refundir alguna técnica.

1. Método para asignaturas con predominancia de hechos y conceptos

1º Leer y comprender:

Lo primero es echar un vistazo a los apartados y subapartados. Luego leer y tratar de comprender lo que pone. No leemos para memorizar, sino para entender.



2º Subrayar:

Se trata de descubrir las ideas más importantes. Es necesario que lo subrayado desentrañe las ideas principales y secundarias del texto. (Si se tiene práctica se puede hacer a la vez que el primer apartado)

3º Hacer esquemas:

La idea es conseguir tener en un único documento todo lo que se tiene que aprender de forma ordenada y jerarquizada, donde a simple vista se descubran las relaciones entre cada parte. El esquema ha de ser lo más completo posible si no va acompañado de un resumen.

4º Hacer resúmenes:

Es decir, desarrollar el esquema, pero con una redacción propia, donde sólo aparezca lo importante, de manera que concentremos un tema en pocas páginas.



5º Memorizar:

Es retener lo trabajado, aprender el esquema y/o el resumen totalmente hasta poder reproducir los contenidos sin tener nada delante. Ésta es la única fase que debe hacerse uno o dos días antes del examen.

2. Método para asignaturas con predominancia de procedimientos

1º Comprender el problema:

Comprender el enunciado supone entender todas las palabras y los interrogantes para relacionarlo con lo que ya se sabe y poder concretar lo que se pide ¿Qué es lo que se pregunta? ¿Qué tipo de respuesta se espera?



2º Idear un plan:

Recordar problemas similares que se hayan resuelto antes o problemas distintos que hayan tenido la misma incógnita, para trasladar las estrategias utilizadas a la situación presente.

3º Ejecutar el plan:

Determinar el conjunto de operaciones que se han de realizar y efectuarlas correctamente (es necesario tener automatizado el cálculo básico. Conviene estimar el resultado del problema antes de resolverlo, para darse cuenta a tiempo si elegimos una estrategia equivocada.

4º Verificar los resultados:

Una vez encontrada la solución, es necesario comprobar que el resultado no es erróneo. Ello supone revisar lo hecho y comprobar que la respuesta es razonable. No se trata de “acabar problema” sino de “querer y saber resolverlo bien”



5º Memorizar:

Aunque se trata de un aprendizaje práctico, es necesario retener lo trabajado para poder reproducir el procedimiento utilizado en futuros problemas. Además es preciso memorizar definiciones, fórmulas, etc.